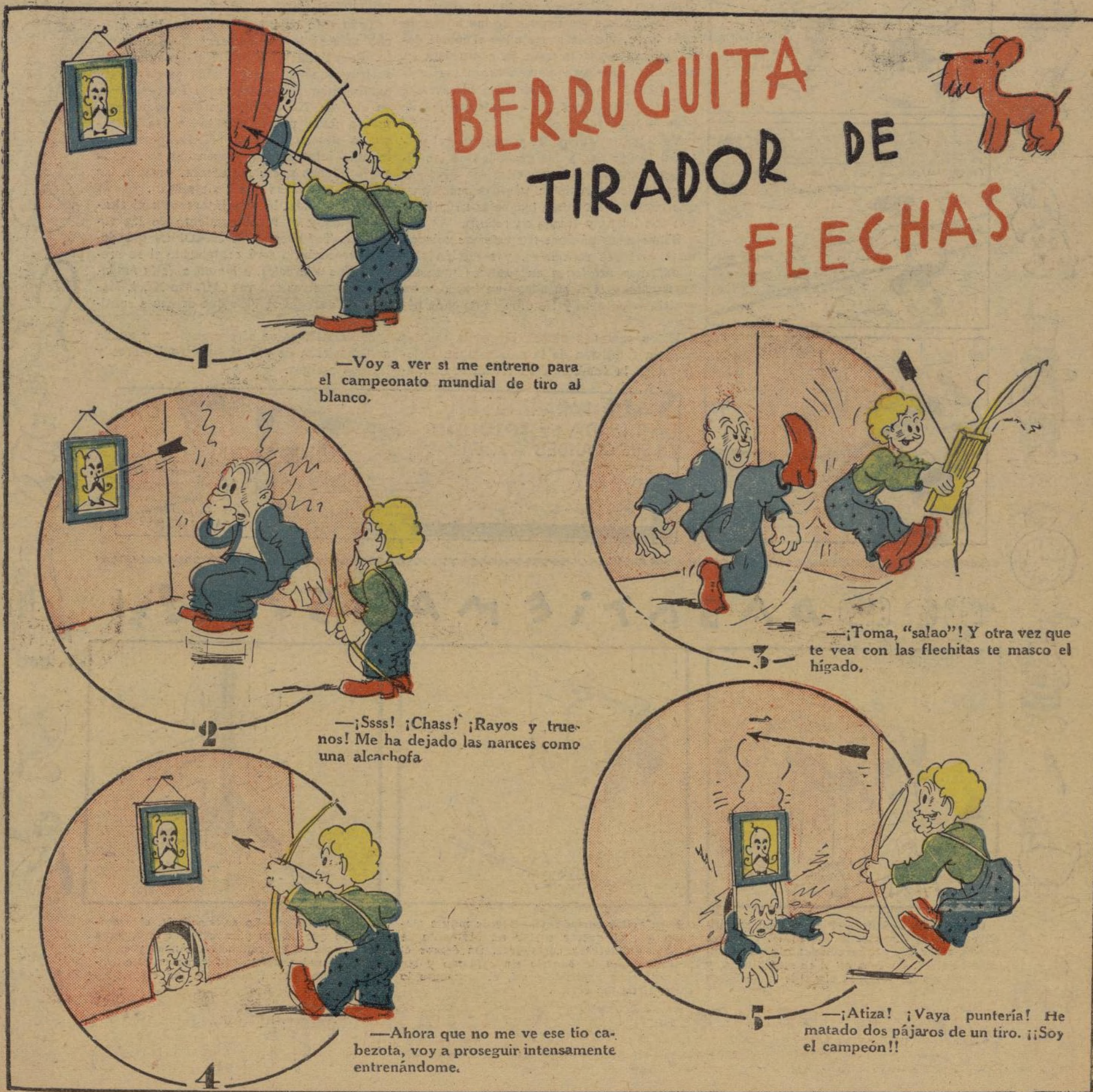


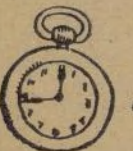
REVISTA SEMANAL PARA NIÑOS (Sale los jueves)

AÑO V.—NUM. 227

Madrid, 21 de septiembre de 1933



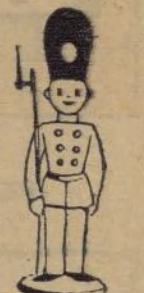




**Teresa**



**CORRESPONDENCIA DE Jeromin**



## ¿COMO SE HACE "JEROMIN"?

¿Cómo se compone y se imprime esta vuestra revista, que vibrante de colores, de amenidad y de interés llega a vuestras manos cada jueves?

De seguro que os gustaría presenciar las múltiples y complicadas operaciones que se realizan en nuestros talleres, desde que a ellos llegan los originales hasta que la revista sale impresa de las rotativas a razón de "veinticinco mil" ejemplares por hora.

Veríais, ante todo, funcionar las "linotipias", esas máquinas que por lo maravilloso y ordenado de sus operaciones han merecido el sobrenombre de "máquinas que discurren". Ellas seleccionan y disponen ordenadamente los moldes de las letras de cada línea, vierten sobre ellos el metal derretido, entregan la línea ya compuesta en una sola pieza, y reparten luego los moldes usados en sus respectivos almacenes, a fin de que sirvan para componer las líneas subsiguientes.

Veríais luego disponer y combinar el material tipográfico y los grabados de los dibujos, para formar con ellos las diversas páginas de la revista; páginas metálicas, que vienen a ser como troqueles negativos, con sus letras y trazos en relieve.

Sobre estas páginas-troqueles se colocan unos cartones especiales, y sometiéndolos a enormes presiones en grandes prensas, queda troquelado en ellos—en hueco y en positivo—el texto y los dibujos de cada página.

Estos cartones sirven luego de moldes para la fundición de la estereotipia. Colocados en la fundidora en forma semicilín-

drica, se vierte sobre ellos el metal derretido, y se obtienen las "tejas" metálicas, que en su cara exterior llevan reproducidos—en relieve y en negativo—el texto y los dibujos de las planas de la revista.

Se adaptan luego estas "tejas" a los cilindros de las rotativas, y comienzan éstas a funcionar vertiginosamente. Las enormes bobinas de papel blanco, que giran velozmente al desenrollarse debajo de las máquinas, se van transformando en una interminable serie de ejemplares de JEROMIN, ya cortados y doblados, que van saliendo de las plegaderas, y subiendo automáticamente a los departamentos de expediciones...

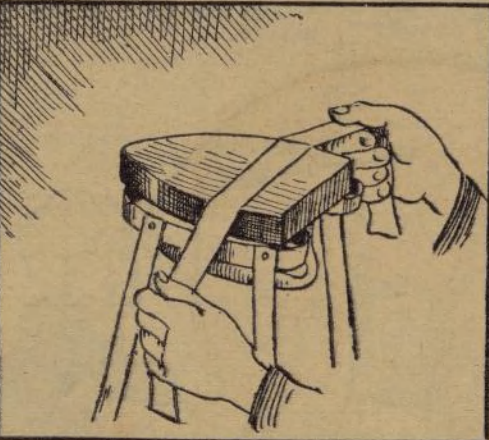
Todo esto os interesaría, sin duda, mucho más si lo presenciárais personalmente. Pues bien; JEROMIN tiene una gran satisfacción en complaceros y os invita gustosísimo a presenciar la impresión de su revista. No es posible que en un momento dado presenciéis todas las operaciones descritas; pero podréis presenciar las más interesantes, y escuchar completas explicaciones sobre las demás, junto a las mismas máquinas que las ejecutan.

Es, sin duda, lo más interesante el tiraje mismo y el funcionamiento de las rotativas. Todo lector de JEROMIN que desee presenciarlo será complacido si se presenta los *miércoles*, a las *once de la mañana*, en nuestros talleres (Alfonso XI, 4, Madrid) y entrega el *Vale* que damos a continuación.

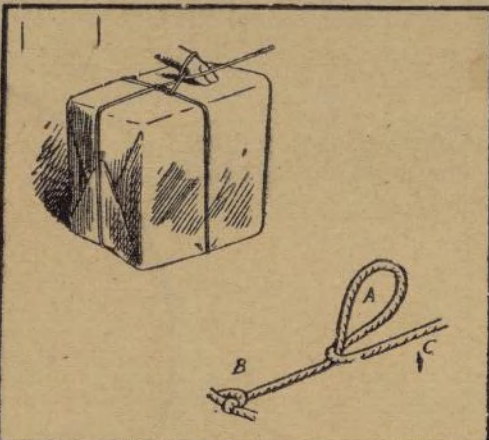
JEROMIN se os ofrece gustoso y queda a disposición de sus simpáticos lectores y buenos amigos.



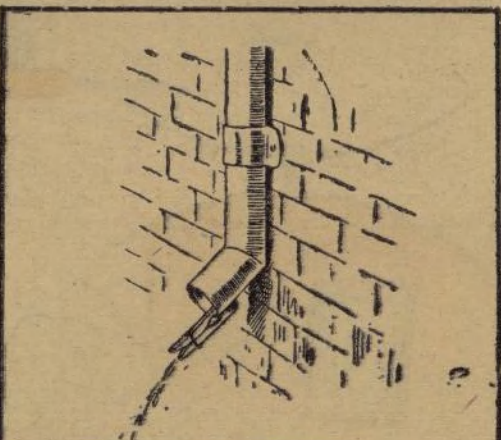
## PASATIEMPOS



**Un remedio práctico.**—Planchar no es difícil cuando se dispone de una mesa. Nosotros vamos a dar hoy el procedimiento para "planchar al aire". La cosa es si es sencillísima, y ya el dibujo da una idea clara de cómo ha de hacerse.



**Para evitar cortaduras.**—Sucedé muy a menudo que al querer cortar un bramante se producen dolorosas cortaduras. Os damos el procedimiento de hacerlo sin esfuerzo y sin peligro, pues haciéndolo así, el bramante lo corta el mismo cordel.



**Útil y práctico.**—Lo es, sin duda, el procedimiento que damos para evitar que el agua desprendida de los canalones manche y estropee las paredes. Basta con poner en el extremo del canalón un alfiler de los empleados para la ropa.





# "el mozo y el lobo"



## Cuento persa

Un ermitaño andaba por el mundo predicando la nueva fe. Un enorme lobo gris le salió al encuentro, y le dijo: —He devorado muchas clases de carne, pero jamás probé la carne humana. ¿Qué diríais, señor, si hincase en ella mis dientes? —Dios te libre de ello, lobo. La carne humana es amarga y coriácea. —Con todo,

un pastorcillo; el lobo se irguió sobre sus patas y aulló. —¡Uh, uh! ¿Quién eres? —Ya ves que soy un niño—dijo el pastorcillo—. Sigue tu camino—repuso el lobo mal humorado—. Pasó un anciano y el lobo alargó de nuevo el hocico: —¡Uh! ¡Uh! ¿Quién eres? —Lobo, soy el más viejo del lugar; dentro de un año cumpliré los ochenta. —Márchate, buen viejo; no eres el que espero.

El lobo bostezó de hambre. Al anochecer, un buen mozo apareció en el recodo del camino. El lobo de lejos le vió y castañetearon sus mandíbulas: —¡Uh! ¡Uh! ¿Quién eres? —Lobo, soy un mozo de mulas. Y tú, ¿qué haces aquí? —Te espero. —¿Me esperas? ¿Para qué? —Para comerte.

Nuestro mozo se sobresaltó al principio, y luego, por reacción, estuvo tentado de lanzarse de improviso sobre el lobo y defender su vida a brazo partido. Pero al instante comprendió que no llevando arma ninguna, se hallaba en manifiesta inferioridad frente a la fiera.

Decidió, pues, recurrir a la astucia, y sin turbarse guiñó los ojos, y dijo: —Después de todo, tú no eres

más feo que otro, y puesto que debo morir, tarde o temprano, lo mismo me da caer hoy bajo tus dientes. Pero antes quisiera recogerme unos instantes para llorar mis pecados. ¿Comprendes?... Ahí, en ese matorral. —Bien, te esperaré—dijo el lobo.

El mozo de mulas se internó en la espesura, y sacando un cuchillo cortó un garrote bien macizo. El lobo, impaciente, gritaba: —Mozo de mulas, ¿estás ya? El hombre salió del matorral, con aire contrito y el garrote disimulado, a la espalda. —Ahora ya estoy dispuesto a morir—dijo hipócritamente—. Pero escucha, lobo; tengo que hacerte una súplica. —Pronto—añadió el animal, a quien azuzaba el hambre. —Oye, lobo, se dice que hay que devolver bien por mal para ganar el Paraíso. Para demostrarte que no te tengo ningún rencor, quisiera darte un beso en la cola. —Bueno, pero acaba pronto.

El lobo presentó la cola. Entonces el mozo de mulas se asió de ella, la enrolló a su brazo, y cuando la fiera quedó inutilizada, levantó la estaca..., y ¡pam!, ¡pam!, ¡pam! ¡Estacazo en la cabeza! ¡Estacazo en el lomo! ¡Ahí va, para que aprendas!

El lobo aullaba, babeaba, intentaba morder, sin lograrlo... Cuando el mozo de mulas le dió una soberbia paliza, se puso el garrote bajo el brazo y continuó su viaje tranquilamente. El lobo quedó medio muerto sobre el camino. Cuando recobró el sentido logró arrastrarse hasta el bosque, y allí encontró al ermitaño. —¡Uh! ¡Uh!—aulló dolorosamente—. Tenías razón. La carne humana es amarga; no me habléis más de ella. Las ove-



dejadme probar. —Te pesará. —No importa. —Pues bien—dijo el ermitaño—. Se te permite devorar a un ser humano. —¡Oh, gracias, gran santo, gracias. —Escucha, lobo; pongo una condición: la de que tu víctima no sea ni un niño ni un viejo. ¿Comprendes? —Comprendido.

El lobo se relamió el hocico, tomó el camino del bosque y se instaló al borde de un sendero. Primero pasó

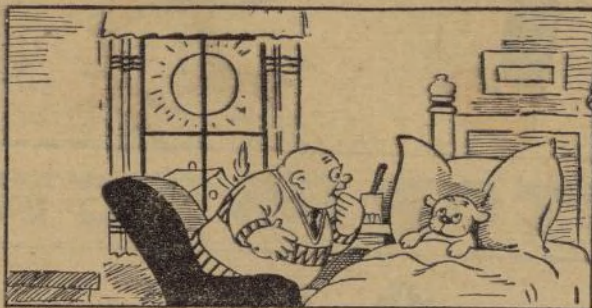
jas, los corzos, ¡vengan en hora buena! Pero los mozos de mulas... ¡Esos ni en pintura!

Y corrido, molido, baqueteado, con el rabo entre piernas, el lobo se internó en el bosque.

FIN

# Don Simplón y Dinamita

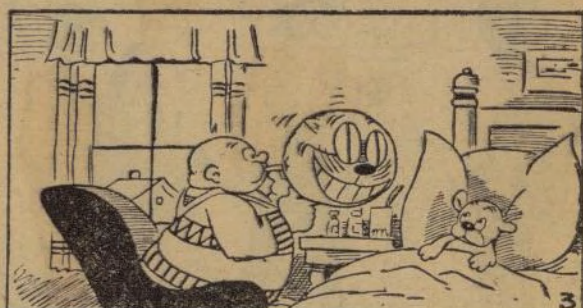
(Continuación.)



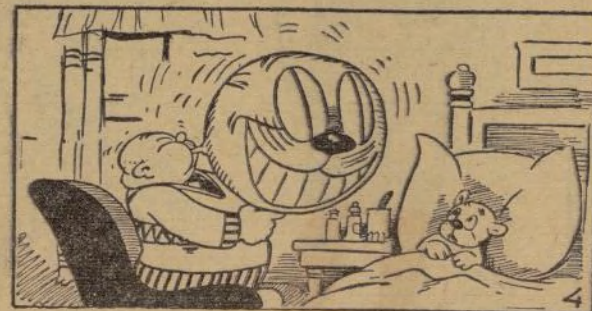
Al día siguiente, el buen Dinamita amaneció alegre y sonriente. Don Simplón no cabía en su pellejo.



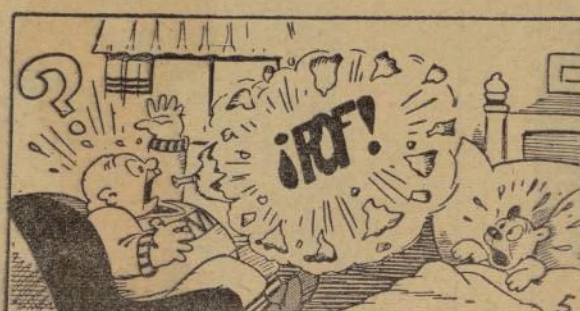
Y llamó al veterinario, que le dijo: "Muy bien, ahora trate de divertirlo; que se distraiga un rato".



Don Simplón comenzó a divertir al perrito, que no las tenía todas consigo al ver cómo se inflaba aquella enorme cabezota...



Y don Simplón seguía soplando y soplando en el globo. Y tanto el hombre sopló...



...que se reventó. ¡Plaf! ¡Pluf! ¡Plof! "¡M'has matao", Simplón!—exclamó el pobrecito enfermo.



Y el susto del hombre fué horroroso. Dinamita con la impresión había empeorado. (Continuará)



# PRISIONEROS DEL MAR

(Continuación.)



76.—Mudos de emoción esperaban la aparición del hombre que había habitado aquellos parajes, cuando se fijaron en la inquietud del perro que olfateaba siguiendo un rastro.



77.—Sigueronle anhelantes, pero pronto quedaron mudos ante una vieja haya en cuya corteza había grabada una cruz y debajo unas muelas y una fecha. A. L. 1809.



78.—Los ladridos del perro se redoblaron. —¡Atención! —gritó Enrique. Podrían sorprenderlos feroces indígenas. Montadas las escopetas, echaron a andar por el ribazo del río.



79.—Algunos pasos más adelante, Alberto cogió un objeto del suelo. Era una azada completamente oxidada. Cerca se observaban en la tierra señales de cultivo abandonado.



80.—En esto, un lúgubre aullido resonó. A poco apareció "Spot", presa de inexplicable agitación, y se puso a correr delante de sus amos, invitándolos a que le siguiesen.

# CONOCED A VUESTRA PATRIA. su historia — sus hombres — sus monumentos



ASALTO DE ROMA POR LOS IMPERIALES.—Por el mes de enero de 1527, el ejército imperial que ocupaba Milán, mandado por el Condestable de Borbón, se hallaba totalmente desmoralizado, e incorporándose a él otro Cuerpo de ejército de alemanes, adelantaron por territorio italiano. Así llegaron hasta Roma. La soldadesca asaltó la Ciudad Eterna, cometiendo todos los horrores que se pueden imaginar. En el asalto murió el Condestable de Borbón de un arcabuzazo, que se jactaba de haber disparado Benvenuto Cellini.

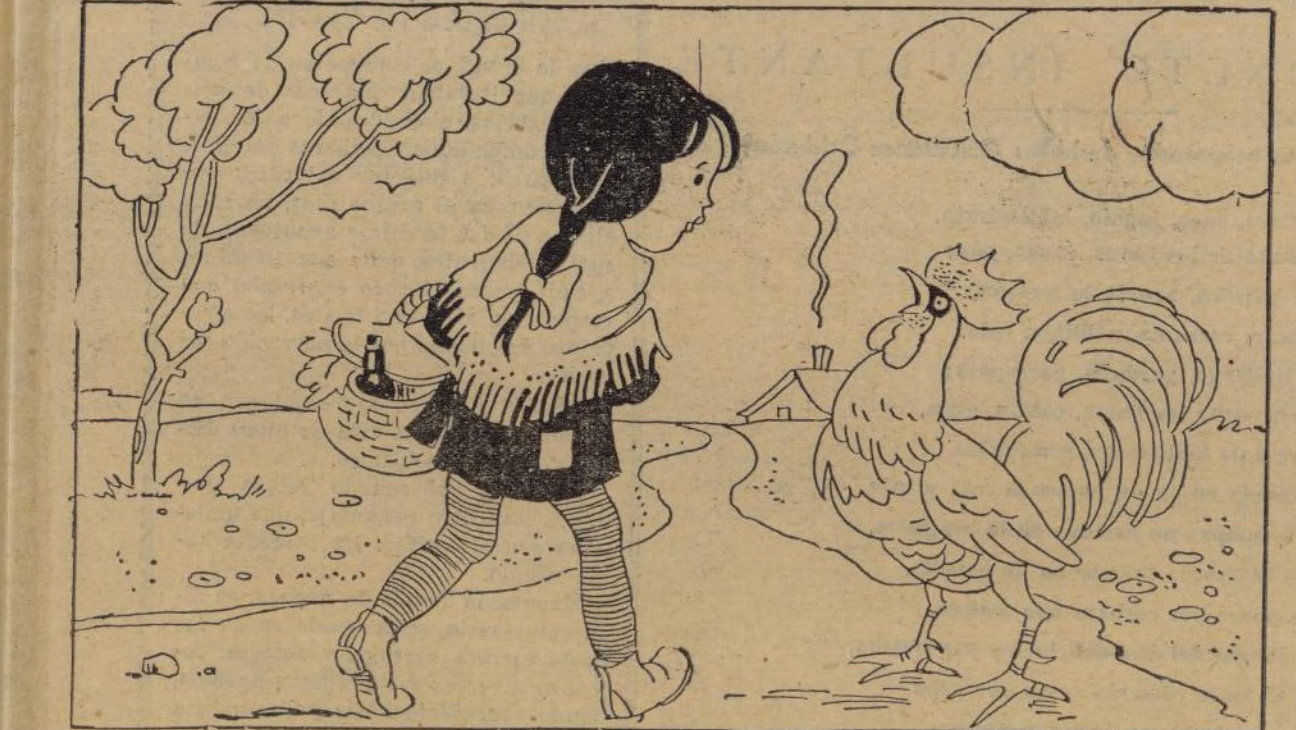
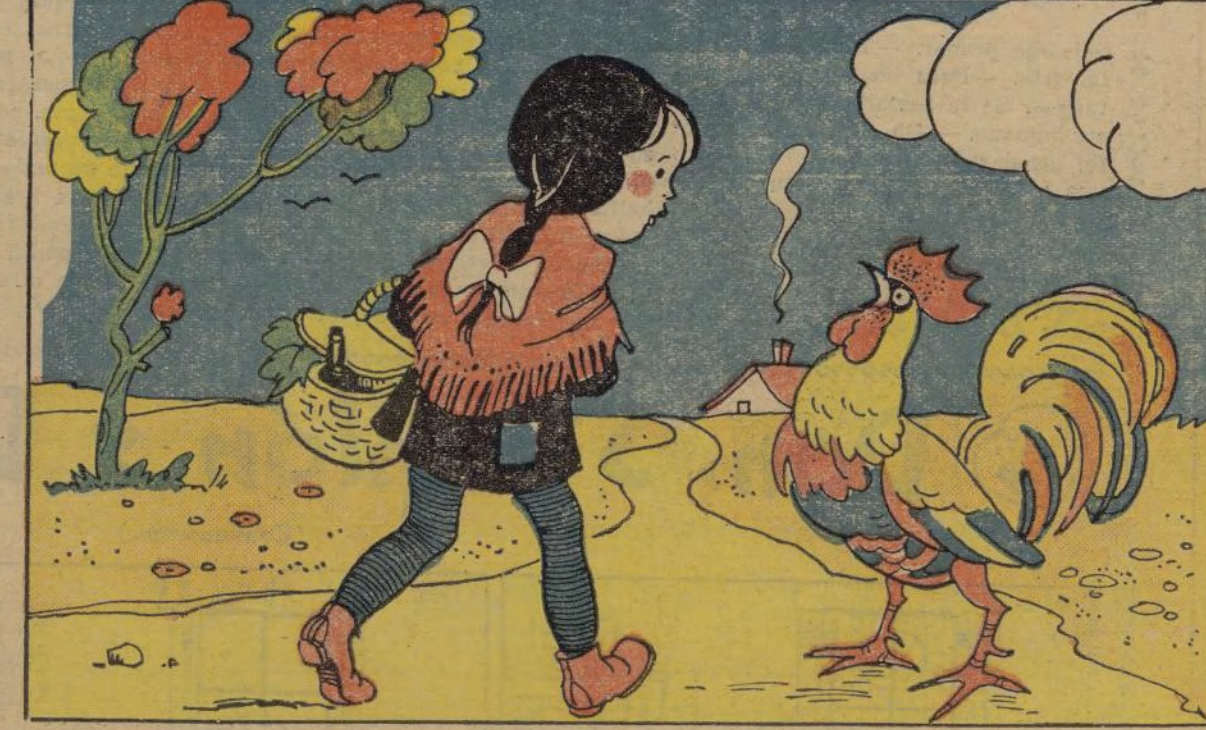


JUAN PONCE DE LEÓN.—Este capitán español, nacido el año 1460, fue uno de los primeros que se instalaron en la isla de Santo Domingo, apenas descubierta, y desde allí organizó exploraciones por aquellas mares. Un domingo de Pascua Florida halló una tierra, a la que puso el nombre de La Florida. De vuelta a Cuba, murió en 1521, de resultas de una herida que recibió luchando con los indígenas.



CASAS CAPITULARES DE SEVILLA.—El marqués de Montemayor don Juan de Silva y Ribera, Asistente de Sevilla, encomendaba en 1527 a Diego de Riaño, arquitecto y entallador insigne, los planos de una nueva casa para el Concejo. El artista ideó su obra en estilo plateresco, en el cual el Renacimiento se viste de profusa decoración, que en este edificio fue esmeradamente labrada, y en la que hicieron prodigios de exquisita habilidad los artistas de los Guillén, Liebanas, Zaldívar y Jaques.

# APRENDE A PINTAR



# HISTORIA GRÁFICA DEL TRAJE.



EDAD MEDIA  
SIGLO XIII

Siervo Celtrato

Celtrato Feudatario

Espatario

Siervo lancero

Siervo anubdator

Portainsignias

# LAZARILLO DE TORMES

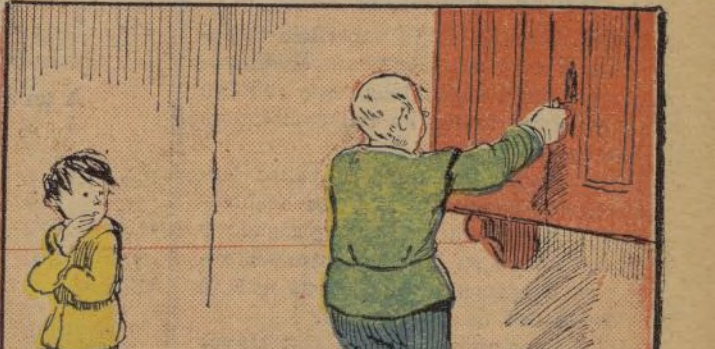
(Continuación.)



76.—Comenzó a probar las que llevaba en una sarta y yo a ayudarle, cuando de repente me vi el arca abierta y dentro la cara de Dios en figura de ricos panes.



77.—Y dije al calderero. —Yo no tengo dinero para pagáros, mas podéis cobraros de lo que hay en el arca. El tomó unos panes y fué contento, dejándome a mi más.



78.—Por el momento no toqué nada, para que la falta no se notase, y porque no sentía hambre de puro contento. Volvió mi amo, y no notó lo que el calderero se había llevado.



79.—Otro día marchó mi amo, y abriendo yo mi paraíso terrenal, tomé un pan y en dos credos lo hice invisible. Y me alegre mucho pensando remedada mi triste vida.



80.—No duró mucho mi ventura, porque al tercer día veo a mi amo junto al arca contando y recontando los panes, mientras yo disimulaba y pedía al cielo que le cegase.



## Maravillas de la naturaleza

### Ríos sólidos

Existen, en verdad, ríos de agua solidificada, ríos de hielo. Se llaman "glaciares".

En los grandes y altos macizos montañosos, las nevadas seculares han ido formando inmensas costras de nieve, que a veces alcanzan centenares de metros de espesor. Allí, en anchos valles o en gigantescos anfiteatros de muchísimas leguas cuadradas se almacenan depósitos de nieve de proporciones fabulosas, que reciben con propiedad el nombre de "mares de hielo".

De estos mares nacen los ríos sólidos, que se deslizan por las cañadas y gargantas, bajo la presión de las



capas superiores. Su superficie es rugosa y está surcada transversalmente por estrias paralelas, que reflejan y quiebran la luz en mil cambiantes azules y verdosos.

La corriente de hielo avanza lentamente, amoldándose a los accidentes del terreno, rayendo, puliendo y desgastando su lecho, y transportando el cargamento de piedras que se desprenden de sus riberas.

La línea media avanza con mayor rapidez, mientras las orillas se van quedando rezagadas por la resistencia que encuentran al rozar con las rocas. Las velocidades del glaciar oscilan entre los 30 y los 150 metros por año, o lo que es igual, entre los 9 y los 41 centímetros por día.

Así recorren extensiones hasta de 100 kilómetros. En las latitudes polares van a morir al mar; allí se cuartejan sus masas, y dan origen a los "icebergs". En los países meridionales, como Suiza, llegan hasta los valles templados,

## DE LOS DIVINOS LIBROS



**Parábola de los convidados.**—Cuando des alguna comida o cena no convides a tus amigos, hermanos, parientes o vecinos ricos; para que no suceda que te conviden ellos a ti a su vez y quedéis en paz. Cuando des un banquete, invita a los pobres, a los tullidos, a los cojos y a los ciegos, y serás dichoso, porque no podrán corresponderte, pero se te recompensará en el día de la resurrección de los justos.

## TESORO LITERARIO

### UN SONETO INSULTANTE

A un famoso acaparador de libros (Estébanez Calderón).

Caco, cuco, faquín, bibliopirata,  
Tenaza de los libros, cauzo, púa;

De papeles, aparte lo ganzúa,  
Hurón, carcoma, polilleja, rata.

Uñilargo, garduño, garrapata;  
Para sacar los libros, cabria, grúa,  
Argel de bibliotecas, gran falúa

Armada en corso, haciendo cala y cata.

Empapas un archivo en la bragueta,  
Un Simancas te cabe en un bolsillo,  
Te pones por corbata una maleta.

Juegas del dos, del cinco y por tresillo,  
Y al fin te comerás como una sopa

Lleas de libros Africa y Europa.

## Enseñanzas de la Historia

### El carro de Téspis

Hacia el siglo IV, antes de Jesucristo, recorría las ciudades del Atica, en Grecia, una chirriante carreta, que había de hacerse célebre. Era su dueño Téspis, un poeta a quien Solón había desterrado de Atenas, por ver en él un peligro para la moralidad pública.

¿Qué había hecho Téspis? Sencillamente, había inventado la tragedia, e indirectamente había echado los fundamentos de los demás géneros teatrales.

¿Cómo fué ello?

Los griegos solían celebrar las fiestas de sus dioses cantando y danzando en tropel alrededor de sus aras. A este tropel de jóvenes cantantes y danzantes se le llamaba "coro".

Los coros en honor de Dionisio,



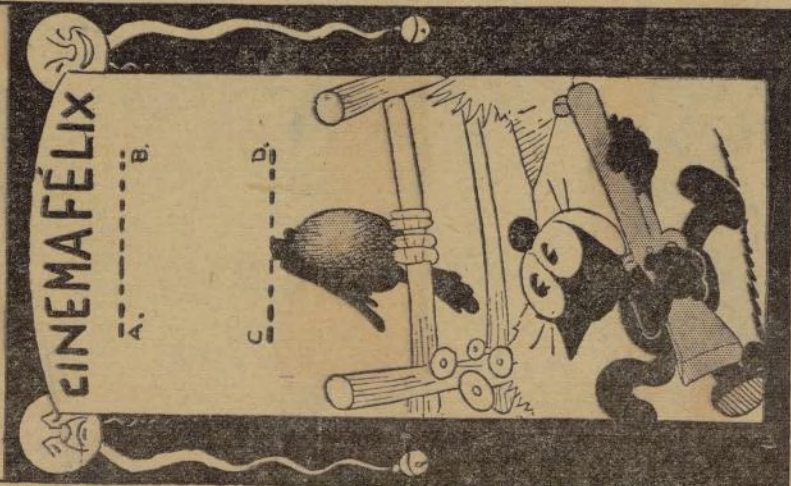
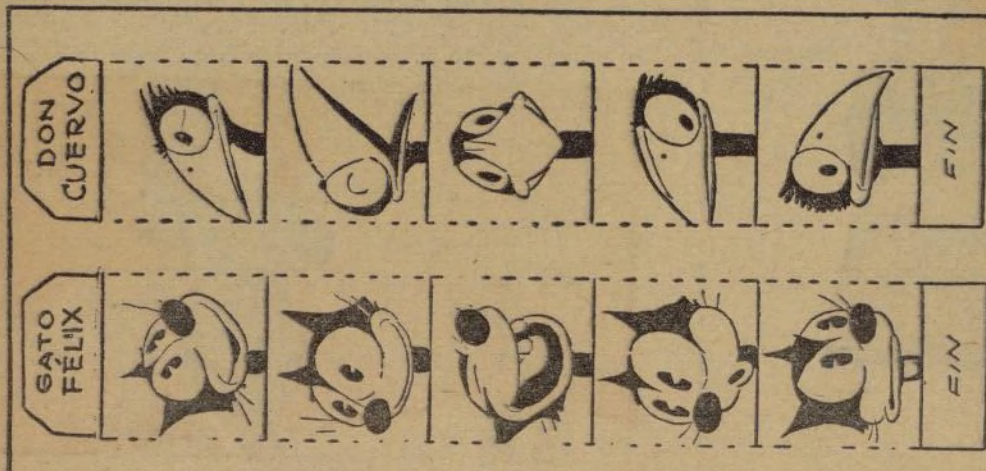
dios de la vid, se componían de hombres que llevaban disfraces de machos cabrios, simbolizando a los sátiros, compañeros familiares del dios. El corifeo, o director del coro; que representaba al mismo dios, narraba alguna de sus patéticas aventuras, de sus sufrimientos o de sus triunfos; a cada pausa el coro expresaba con respuestas, alegres o tristes, las emociones suscitadas por la narración del corifeo.

Poco a poco se representaron en la misma forma la vida de otros dioses y héroes nacionales.

Entonces fué cuando Téspis añadió al coro otro personaje, que dialogaba con el corifeo. La tragedia había nacido.

Expulsado Téspis de Atenas, se hizo empresario, y cargando en su famosa carreta bártulos y actores, comenzó a recorrer ciudades y pueblos, dando representaciones y llevando a todas partes la emoción de un nuevo arte.

## AMENIDADES GRÁFICAS



Córtense las tiras que forman los trozos de la película, después se pasan por las aberturas que se habrán hecho en las líneas de puntos A B y C D, y tendréis un precioso "cinema".





# LOS NAUFRAGOS DEL AERÓN

ADAPTACIÓN HECHA EXPRESAMENTE PARA "JUVENIL"



## Para vuestro Album de Historia Natural

### CAPITULO XIX

#### Minutos terribles

—¿Y no podríamos saberlo, señor?  
—Para ello habríamos de recorrer más de quinientas millas. Me resisto a creer que esté habitada esta isla.  
—¿Por qué?  
—Porque ya habríamos encontrado a alguien, mientras que hasta ahora no hemos encontrado nada más que monos. Si son piratas no tardarán en embarcarse. Ardo en deseos de tener una canoa para dar una vuelta alrededor de la isla.  
—¿No correrá peligro Enrique estando solo?  
—No creo. Con él ha quedado "Basilio",



y éste es capaz de poner ya en fuga hasta a los mismos tigres. Además lleva su cerbatana y flechas envenenadas.

Comieron algo de lo que llevaban a prevención y se dispusieron a descansar, conviniendo en que el muchacho hiciese la primera guardia. Quedó el muchacho de centinela. El sueño le acometía con frecuencia, y, a pesar de los esfuerzos que hacía, los párpados se le cerraban.

Se había sentado a pocos pasos de distancia de donde dormía Albani. Silbaba entre dientes una cancioncilla para disipar el sueño; pero eran aquellos los últimos esfuerzos. Involuntariamente cerró los ojos y se durmió. ¿Cuánto tiempo estuvo así? No pudo saberlo. Pero al despertar tuvo una horrible sorpresa. A quince pasos, un animal grueso, de pelaje amarillento, estaba tendido en el suelo, mirándole con ojos en los que brillaba la ferocidad.

El pobre muchacho, al ver ante sí aquella fiera, que parecía dispuesta a saltar

sobre él con sus terribles garras, palideció horriblemente, y quedó rígido, pegado al árbol, murmurando con un suspiro imperceptible.

—¡Muerto soy!

Había reconocido un tigre en el terrible adversario. Miró a sus pies para ver si estaba próxima la cerbatana; pero la cilíndrica arma se le había caído de las rodillas durante el sueño y había rodado a unos diez metros de distancia.

—¡Santo Dios!—murmuró con angustia.

Y podía considerarse despedazado, pues al primer movimiento que hubiese hecho para coger el arma, o al primer grito que diera para despertar a Albani, el tigre le habría despedazado. Volvió lentamente la cabeza y miró a la fiera. Estaba tendida y no parecía tener prisa en acometer. De repente pareció como si la cerbatana le llamase la atención; era el reflejo del cuchillo del mozo, que éste tenía atado a una caña como si fuese una lanza. Se dirigió al árbol con paso silencioso y cogió el arma. Viendo rodar aquella caña y aparecer y desaparecer el reflejo de la hoja del cuchillo, se puso a jugar con ella como un gato.

—¡Santo Dios!—murmuró el muchacho aterrado—. ¡Santo Dios!

Los minutos eran angustiosos, terribles, emocionantes.

#### Fin del capítulo XIX

No dejéis de leer el próximo e interesante capítulo.

#### ACERTIJO

—¿Qué cosa es la que se pone en la mesa, se corta y no se come?

—La baraja.

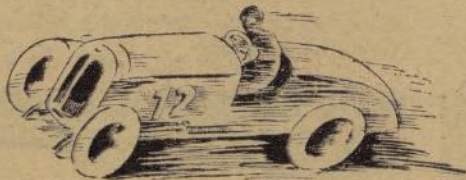
FRANCISCO QUILES ORTIZ. 10 años. Villanueva de Tapia (Málaga).

## Para vuestro álbum de Historia Natural

Conservad estos cuatro dibujos, que no se volverán a repetir, y que podréis coleccionar en un álbum. Así llegaréis a formar un verdadero Museo de Historia Natural, clasificado científicamente.



## CATALUÑA DEPORTIVO



#### "El circuito de Lasarte"

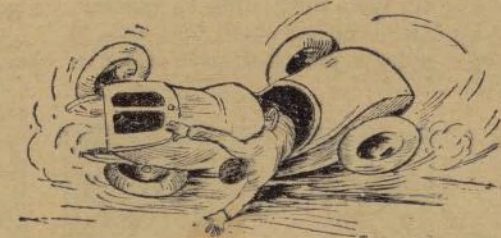
En este mes se correrá en Lasarte la gran carrera internacional de automóviles, que todos los años se corre en el circuito de Lasarte, en San Sebastián, y que constituye una de las clásicas pruebas deportivas europeas.

La carrera de este año promete ser un verdadero acontecimiento, ya que han anuncia-

do su participación los "ases" del volante español y los más reputados corredores internacionales, entre ellos, Faggioli y Chirón. También es probable que participe el notable "recordman" italiano Nuvolari, que recientemente se separó de la casa que representaba, y que pudiera ser que corriese por cuenta propia.

El circuito de Lasarte es uno de los más bellos escenarios que pueden buscarse para esta clase de competiciones, y todos los años han revestido gran trascendencia las pruebas que en él se han celebrado; en el actual parece ser que la animación es aún mayor que en años anteriores, pues de casi todas las naciones han solicitado detalles del programa.

Si el formidable corredor Aranda tomase parte en la carrera, ésta adquiriría suma trascendencia, ya que Aranda ha ganado esta tem-



porada primeros premios en reñidas competiciones internacionales.

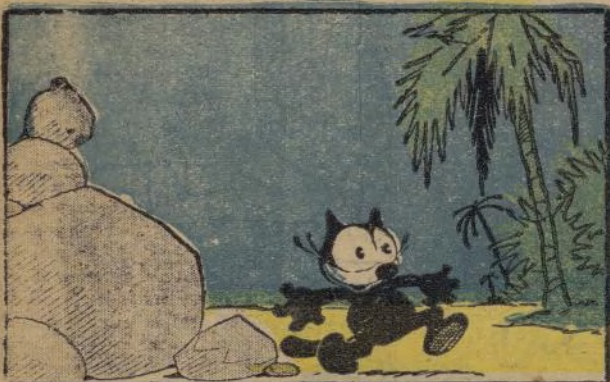
Uno de los corredores españoles que más se distinguieron en pruebas de años pasados, fué Oscar Leblanc, que alcanzó en estas carreras justo renombre.

El primer grabado representa el momento de pasar un coche lanzado ante las tribunas. El segundo es el instante de reproducirse un accidente en un viraje.





# ANDANZAS DE GATO FELIX



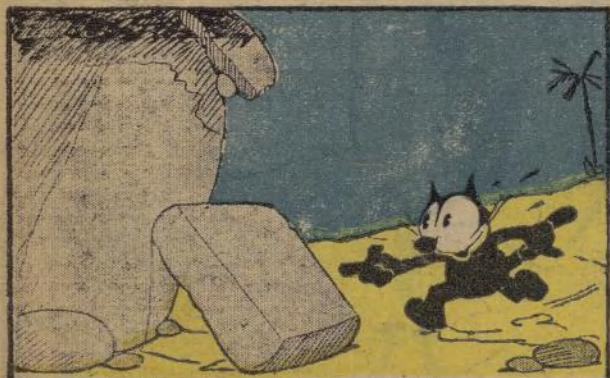
Alegre y satisfecho de haber vuelto a los tiempos primitivos, Félix recorría las tierras desconocidas, pensando que, si en aquel país había toros, tal vez lo eligieran para presidir una novillada sin caballos. ¡Ole!



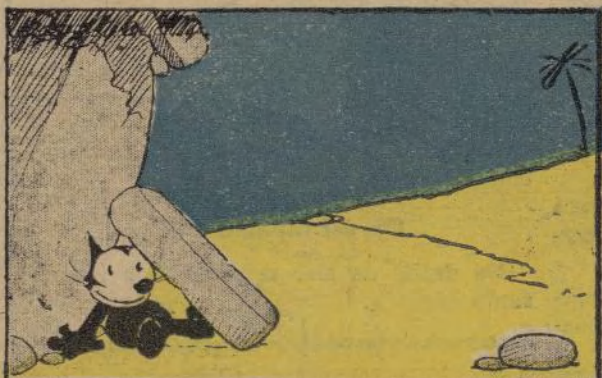
De pronto, un bufido le hizo ponerse de puntitas hasta el pelo de las plantas de los pies. A su lado acababa de distinguir a un terrible monstruo antediluviano, que lo mismo podía ser un camello que un avestruz.



—¡Mi madre, y qué animalito!—decía el gato mientras ponía pies en polvorosa. ¡Vaya un número de fuerza para una cabalgata! Si me agarra, me deja como para que me sirvan en pulverizador. ¡Pies para qué os quiero!



Huyendo del monstruo antediluviano, el simpático gatito vino a refugiarse junto a una piedra que le pareció un gran sitio para esconderse. —Aquí—exclamó—no me verá ni aunque emplee los rayos X.



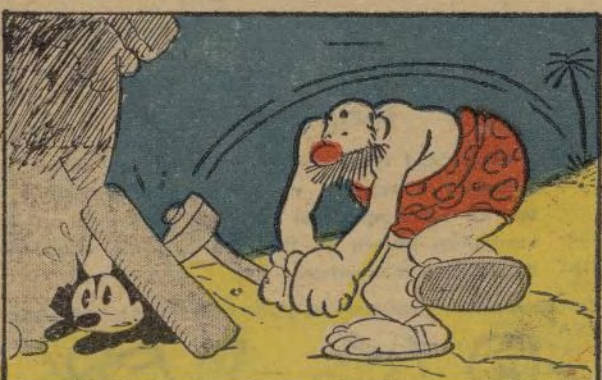
Y, ni corto ni perezoso, el fugitivo se acogió al improvisado burladero y respiró satisfecho considerándose a salvo. —Si me descuido—pensaba—me deja el solomillo hecho una patata frita a la inglesa. Ya estoy salvado.



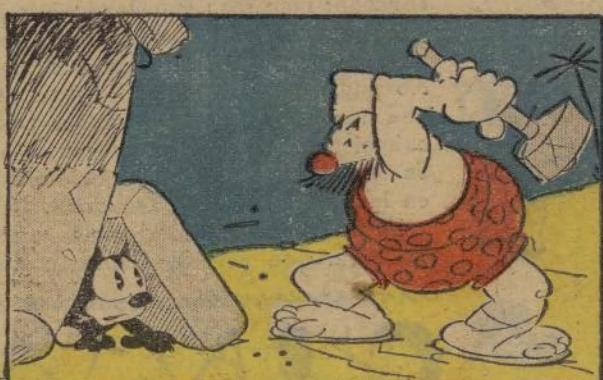
Pero de pronto, un ruido que venía por el frente le sobresaltó, y, asomando el morro por el "ventano", pudo distinguir a un tío con toda la barba que llevaba un martillo así como para derribar un rascacielos.



—Estoy más perdido que Carracuca—pensó nuestro amigo—; si este tío feote me arrima un mazazo, van a tener que buscarme con lupa. A todo esto, el hombre prehistórico se había parado delante de la piedra protectora.



—¡Agua va!—exclamó el gato al sentir el primer metido. Este "gachó" se hacía el amo en la verbena en los juegos de "a probar la fuerza". ¡Mi tía! Pero y qué golpes más estupendos tiene este tío ladronazo.



El hombre de la edad de piedra, como si no hiciera nada, siguió atizando yesca sobre el refugio de Félix, que temblaba como una hoja y veía que le iban a planchar el traje como a una hoja también. —¡Muerto soy!—murmuró.



El pobre Félix lloraba lágrimas de amarga desesperación. —Pero este tío mala entraña—sollozaba—, ¿por qué no me habrá sacado del rabo en lugar de estarme martirizando más que si me estuviera cantando flamenco?



El tío feo paró de pronto su obra destructora, apoyándose en el mazo igual que si fuera un pollo bien de esos que llevan los pantalones muy anchos y la chaqueta muy estrecha. —¡Me ha perdonado la vida!—pensó Félix.



Y de pronto... ¡La reoca! El tío feo cargó con la piedra, y nuestro gato oyó que el hombre decía: —¡Voy a llevar a mi señora esta tarjetita de felicitación!—¡Lástima no la llevaras el testamento, ¡so ladrón!—dijo Félix, y respiró satisfecho. ¡El peligro había pasado!